

nómicamente racional. El hecho es que la hacienda iba cargándose de deudas (censos y capellanías) que fueron haciendo más pesada su conducción, ya que consumían prácticamente toda la renta que, de otro modo, podría haberse destinado a la mejora de su infraestructura de producción. No queda, sin embargo, claro en qué se gastó el dinero de tales préstamos, como para poder validar la tesis de Palza, de una economía «rentera», orientada al gasto de consumo.

Varios otros datos de interés para una historia agraria del entorno de Lima complementan este libro. Su autor es un historiador formado en la Universidad de San Marcos, bajo la mano del desaparecido historiador Carlos Lazo. Es de desear que cuente con el apoyo necesario para continuar con su línea de trabajo.

Carlos Contreras Carranza  
*Departamento de Economía de la PUCP*

Salles, Estela y Héctor Noejovich (editores). *La Visita General y el proyecto de gobernabilidad del Virrey Toledo. Yndice del repartimiento de tazas de las provincias contenidas en este Libro hechas en tiempo del excmo. Señor Don Francisco de Toledo virrey que fue de estos Reynos*. Lima: Universidad San Martín de Porres, 2008.

La organización de la mita, que implicó triplicar las ganancias mineras, el ajusticiamiento del último inca de Vilcabamba, el rediseño del tributo indígena, el establecimiento de las reducciones, el inicio de la llamada extirpación de idolatrías, el cuestionamiento de la autoridad curacal y la propuesta de redefinir a las autoridades locales indígenas al punto de transformarlas en funcionarios virreinales así como el intento, fallido felizmente, de generar una única versión de la historia incaica impidiendo la realización de nuevas publicaciones sobre el Tahuantinsuyo, son algunas de las llamadas obras de don Francisco de Toledo, el quinto virrey del Perú, quien se encargó de la administración de este virreinato entre 1569 y 1581 y que, en términos actuales, significaba gobernar desde Panamá hasta la Tierra de Fuego. Evidentemente, la sola mención de estas actividades justifica que los historiadores se dediquen a estudiar la impronta toledana en tierras americanas.

Como es de conocimiento general, Francisco de Toledo organizó también la famosa, pero nunca vista en su totalidad, *Visita General al Perú*, la misma que, si encontráramos sus resultados, seguramente sería motivo de envidia de nuestros modernos «censores», dado que obtendríamos información sobre el país muchas veces más rica que la que actualmente dispone el Instituto Nacional de Estadística. Y es que Toledo, el virrey, sabía que la única forma de lograr la gobernabilidad de tan importante territorio para la corona castellana pasaba por un conocimiento efectivo de la realidad. Por ello, en una

carta dirigida a Felipe II, comentaba: «Lo he querido ver todo y procurar de conquistar de nuevo este reino para su Majestad».

Evidentemente, Toledo no recorrió todo el territorio sino que se rodeó de un ejército de visitantes de la misma manera que, para legislar y gobernar, se había hecho aconsejar, en cada lugar, por los más ilustres pobladores de la época, contándose entre sus colaboradores a personajes de la talla de Pedro Sarmiento de Gamboa, Juan Polo de Ondegardo y Juan de Matienzo.

Es por estas razones, las que, pecando de «reduccionistas», podríamos calificar de «eficientes» para el español y «devastadoras» para el indígena, que nuestro quinto virrey ha merecido múltiples recepciones, las mismas que van, como bien señalan los editores del libro que hoy se presenta, desde llamarlo «Supremo Organizador del Perú» hasta aquellas que lo califican como «Gran Tirano». En ese sentido, el Inca Garcilaso escribía en sus *Comentarios Reales* que al término de su mandato: «La Católica Majestad (...) recibió al Virrey no con el aplauso que él esperaba, sino muy en contra. Y en buenas palabras le dijo que se fuese a su casa, que su Magestad no le había enviado al Perú para que matase reyes, sino a que sirviese reyes».

En cualquier caso, la obra de Toledo al frente del Perú, y evidentemente me refiero al virrey, ha sido amplia y su influencia se dejó sentir en todos los ámbitos de la vida peruana. Por ello, está absolutamente justificado el hecho de que los investigadores continúen trabajando sobre estos temas. Más aún si se trata de un renovado interés por la publicación de los documentos referentes a la gran y, prácticamente, primera Visita General del Perú, cuyo antecedente más inmediato data de 1975 con la publicación parcial de la tasa toledana por Noble David Cook.

Es en ese camino que se inscribe el texto que reseñamos y que constituye, como señalan sus editores, el primer volumen del primer tomo de esta publicación. Lo que definitivamente debe elogiarse, tanto por lo que han publicado como por la prometedora amenaza. Y es que el texto de Noejovich y Salles ofrece múltiples ventajas entre ellas la que se refiere a los importantes estudios preliminares que anteceden a la documentación que se presenta y que ponen en la discusión académica, nuevamente, los temas toledanos y andinos. En ese sentido, cobra importancia el hecho de presentar el nombramiento de Toledo como virrey del Perú, y el de Enríquez en la Nueva España, como parte de una compleja estrategia política diseñada por la corona por lo que no se puede seguir entendiendo el matiz político del gobierno de Toledo como fruto del azar. De la misma manera, se nos ofrecen luces sobre las funciones de la «Visita» y la «tasa» dentro del aparato administrativo castellano y se analizan diversos temas sobre el reino de los lupaca.

La segunda ventaja del texto se refiere a la valentía de publicar fuentes, esfuerzo que debe reconocerse a la Universidad San Martín y que se debe, qué duda cabe, a la terquedad sin límites de Noejovich. He seguido desde cerca esta publicación en los últimos diez años. Tiene su propia historia y, ciertamente, muchos se hubieran ya desanimado de

continuar en la lucha. No es el caso de nuestros autores por lo que todos los interesados en los temas andinos tenemos una fuerte deuda académica con ellos. Y ellos con nosotros, porque estaremos atentos a que cumplan sus amenazas a fin de que pronto salgan a la luz los otros documentos. De ese modo, dispondremos de más evidencias que nos brinden noticias frescas tanto del actuar político del virrey Toledo como de las estrategias seguidas por este en su propósito de consolidar el poder colonial.

Asimismo, y quizás lo más importante, es que estos documentos nos ofrecen información vital en el proceso de reconstrucción de la vida andina peruana, por lo que permiten avanzar más en una tarea silenciosa pero urgente: continuar con el estudio de la historia del mundo andino que casi es lo mismo que decir estudiar la historia de la mayoría de la población peruana.

Francisco Hernández Astete  
*Departamento de Humanidades de la PUCP*